



HOSPITAL BRITANICO SALA DE RAYOS



HOSPITAL BRITANICO
E. de Windsor en el Hospital



EN la esquina de las calles Caseros y Perdriel levántase la sobria construcción del Hospital Británico.

El es, sin duda, uno de los establecimientos hospitalarios extranjeros más antiguos de la ciudad, circunstancia ésta un poco difícil de advertir si no se tienen comprobantes a mano, por cuanto el nosocomio en cuestión está siempre al día con los progresos de la ciencia médica.

Destinado a servir a una colectividad nutrida y rica, el hospital acusa una importancia no común. Allí, a juzgar por la impresión que se recibe, siquiera sea en una rápida visita, no se escatiman gastos para proporcionar a los asilados, la mayor suma de comodidades, circunstancia ésta digna de ser tenida en cuenta, ya que precisamente los hospitales adolecen generalmente de descuido en pequeños detalles que son indispensables para hacer más llevadera la situación de los enfermos.

Una manzana de terreno ocupa en el lugar antedicho el Hospital Británico. En

EL HOSPITAL BRITANICO



Vista exterior del hospital.



ese espacio se levantan los pabellones de sus distintas dependencias.

En el piso bajo están los de administración, médicos, enfermeros, salas para enfermos, dos salas de operaciones, pabellón de rayos X, farmacia, cocina etc. También hay una amplia y bien cuidada cancha de tennis. El primer piso está casi totalmente ocupado por las amplias salas para enfermos.

Toda la casa está entre jardines, que dan una sensación de agradable vivacidad al ambiente. Todos los consultorios son am-

Una linda escena entre convalecientes, sorprendida en medio de uno de los jardines del hospital.



El saloncito de música de las enfermeras.



Laboratorio de análisis.

HOSPITAL BRITANICO



Consultorio de radiología.



Una de las salas de cirugía.



Una de las más modernas consultorios para los enfermos de la vida.



Perspectiva de uno de los jardines del sanatorio inglés.

plazas, pulseras, muy sencillos, y están provistos del instrumental más moderno, desde la sala del quirófano a la del odontólogo.

Los pediceros para enfermos son sencillos, bien dispuestos y ofrecen una comodidad, que les da calor humano, quedando por completo en armonía de sencillez, que es característica en los hospitales. Flores, cortinas de colores y ligeros adornos complementan sabiamente la decoración general.

Los laboratorios son todos modernos, abastidos de la más reciente en materia científica.

El hospital tiene capacidad suficiente para cuatrocientos enfermos.

Si sostenimiento se logra por suscripciones y donaciones de las autoridades británica y norteamericana, que son por lo demás las que en carácter exclusivo administran los servicios.

El edificio que actualmente ocupa es el terreno que se levantó para ser la su construcción data del año 1900.

Gobierna el establecimiento un Consejo de Administración, compuesto de quince miembros, que son a su vez los que dirigen todos los servicios.

En su cuerpo médico, compuesto de diez y ocho profesionales, figuran algunos nombres de especialistas notables.